

Hacia una educación abierta

Nuevos escenarios para el aprendizaje en red y ubicuo

José María Espinoza
Universitat de Barcelona

Resumen:

Internet ha cambiado las formas de comunicación y socialización, provocando una emergente sociedad en red que modifica las relaciones sociales y que afecta directamente a la forma en que aprenden las personas. Este actual panorama, nos permite mostrar nuevas perspectivas en el ámbito educativo, y del mismo modo reflexionar sobre dónde y cómo se está generando el aprendizaje social. Bajo este contexto centramos nuestro análisis en el aprendizaje en red y ubicuo como un escenario que se manifiesta de manera abierta en la actualidad, y porque es quizá el escenario de actuación docente más viable.

Palabras claves:

Aprendizaje en red, aprendizaje ubicuo, conectivismo, open learning, social learning, Web 2.0

Introducción

La aparición de nuevos ambientes de aprendizaje solo tiene sentido en el conjunto de cambios que afectan a todos los elementos del proceso educativo (objetivos, contenidos, profesores, estudiantes...)(Salinas, 1997).

Pensar en nuevos o futuros escenarios educativos es, casi siempre, pensar primero en el uso de nuevas y mejores herramientas tecnológicas, cuando lo principal, tal vez, sería preguntarnos: ¿cómo hacer para enriquecer nuestras propuestas de enseñanza?; ¿qué podemos hacer para generar mejores espacios y oportunidades para que nuestros estudiantes aprendan y se formen como ciudadanos en sociedades atravesadas por tecnologías digitales? (Tarasow, 2012).

Sin embargo, el diseño de prácticas educativas, con el uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC), pareciera ser la mejor combinación que permite converger todos los elementos del proceso educativo y que nos permite explorar, a través de las aplicaciones Web 2.0, las posibilidades que éstas nos brindan para (Tarasow, 2012):

- Pensar y crear junto con otros,
- Comentar y compartir producciones,

- Contribuir en trabajos colaborativos,
- Publicar para dar a conocer lo que se hace.

De ese modo, el ámbito educativo se ve afectado por estos nuevos escenarios que propician las telecomunicaciones, que muy por el contrario de la enseñanza nacida de la industrialización caracterizada, hasta ahora, por el ambiente instructivo: donde todo sucede en el mismo lugar, al mismo tiempo y realizando las mismas actividades de aprendizaje (Salinas, 1997). Esta nueva praxis comienza a cambiar las coordenadas espacio-temporales en las sociedades, contribuyendo a facilitar la comunicación multimodal e interactiva en cualquier momento y libre de límites espaciales proporcionadas por la ubicuidad (Castells, 2014).

En las siguientes líneas profundizaremos en los conceptos y las formas que acompañan a esta creciente propuesta educativa para que puedan servir como generadores de nuevas ideas y aplicaciones pedagógicas.

1. El aprendizaje en red como nuevo escenario

Cuando estamos mirando una página web, dándole clic a compartir en facebook o tuiteando una foto, rara vez somos conscientes de todo lo que está pasando en ese momento. Seguimos analizando aplicaciones educativas, discutimos sobre la privacidad, la movilidad pero muy poco nos preocupamos sobre lo que implica el uso que hacemos de Internet (Bongiovanni, 2014). Ante este suceso, Andrew Blum(2012) plantea la idea de que Internet se ha naturalizado, debido a que las personas usan Internet de la misma manera que usan el oxígeno, se acostumbran a consumirlo desde pequeños y nadie se pregunta de dónde viene.

Internet no es algo nuevo, pero tampoco algo histórico: su origen se dio a partir de 1990 y desde ese momento se propagó por el mundo a una velocidad extraordinaria.

En noviembre de 2007 las redes sociales superaron por primera vez al correo electrónico en

horas de uso. En julio de 2009 ya tenían mayor número de usuarios que el correo electrónico. En septiembre de 2010 se alcanzaron los 1.000 millones de usuarios, la mitad de ellos en Facebook. En 2013 son casi el doble, sobre todo debido a su uso cada vez más extendido en China, India y América Latina (Castells, 2014).

Nos encontramos en sociedades conectadas, que casi no la comprendemos, donde las empresas y las instituciones que la experimentan en toda su intensidad frecuentemente se sienten abrumadas. Entonces surge la pregunta: ¿Cómo se concibe el proceso de aprendizaje en un mundo donde las personas están cada vez más conectadas?

RELACIÓN ENTRE REDES SOCIALES Y APRENDIZAJE

Nos ha pasado que cuando nos creamos una cuenta en las redes sociales, lo primero en lo que pensamos es para qué voy a enfocarla. ¿Para compartir con los amigos? ¿Cómo forma de seguir nuestro entorno (cercano o lejano)? ¿Cómo entorno de aprendizaje? Más de un docente habrá creado una cuenta en Facebook, en un primer momento para mantener contacto con su grupo de amigos y se ve dentro de poco manteniendo una red social cada vez más difusa entre lo personal y profesional. En relación a este suceso, Castells (2014) menciona, paradójicamente, que la vida virtual es más social que la física.

Las redes sociales son espacios vivos que conectan todas las dimensiones de la experiencia personal (...). Es un mundo constantemente interconectado en todas las dimensiones de la experiencia humana. Las personas evolucionan juntas en permanente y múltiple interacción. Pero cada cual elige las condiciones de dicha coevolución (2014, p. 18).

Debido a este importante aumento de la sociabilidad en las redes sociales es que el proceso de aprendizaje tiene un rol significativo pues ahora no sólo ocurre en contextos formales (instituciones y organizaciones) sino también en otros ámbitos no formales (redes de consulta y de colaboración espontánea, etc.) (Caldeiro, 2013).

Ante este panorama, Siemens (2004) precisa que el individuo recibe el aprendizaje a partir de la red de conexiones personales, siendo ésta la estructura que sustenta nuestro conocimiento, especialmente cuando en la actualidad se tiene una enorme cantidad de información que está a nuestro alrededor, y por lo cuál es imposible experimentar todo; donde necesitamos compartir y aprender a través de la colaboración, buscando en las otras personas ese conocimiento. En ese sentido, el aprendizaje en redes sociales, dentro del campo educativo, lo podemos vincular a las posibilidades del diseño de propuestas formativas en línea combinando los espacios

compartidos, públicos y privados; donde la naturaleza de cada experiencia de aprendizaje debe conducir a la selección de nuestras propias herramientas y procesos. Sin rechazar de plano las teorías y técnicas que han funcionado bien hasta el momento. Éstas las tenemos que mantener en su valor con actividades apropiadas para este nuevo escenario, dado que no hay concepto o teoría que sea universal (Santamaría, 2010).

EL APRENDIZAJE EN RED

Partiremos de la teoría del “conectivismo” propuesta por George Siemens (2004). Esta teoría tiene como premisa que el conocimiento personal se compone de una red, la cual inicia un proceso de retroalimentación entre individuos, organizaciones e instituciones. Este ciclo de desarrollo del conocimiento (desde lo personal a la red, y desde la red a la institución) le permite al sujeto continuar actualizando su formación en el área o dominio en que se especialice, valiéndose de las múltiples conexiones que él mismo va forjando. Desde el punto de vista de la educación podríamos decir que es una “forma de educación cuyo lugar de producción es la red”, que permite desarrollar los procesos de aprendizaje a lo largo de toda la vida a través de conexiones y accesos a redes donde hay múltiples capas de información y conocimiento (Santamaría, 2010). Entonces, el aprendizaje en red es aquel que se produce en el marco de un entramado de vínculos sociales. Cuando este entramado se encuentra orientado a la “construcción colaborativa” de conocimiento adquiere el formato de una “red de aprendizaje” (Caldeiro, 2013).

En la siguiente imagen podemos apreciar que las redes de aprendizaje están formadas por personas que comparten un interés específico como nodo (Hub) puntual de interacción, buscando enriquecer la experiencia de aprendizaje a través de conexiones (enlaces) con otras personas.

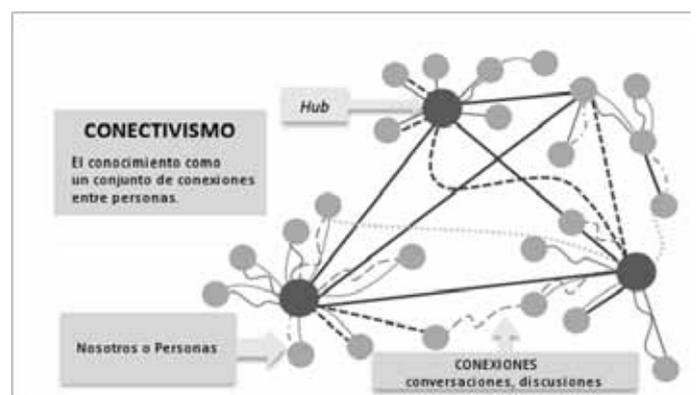


Diagrama explicativo de la distribución de conocimiento a través de redes de personas (Alves da Silva, 2013).

Una característica principal del conectivismo es que da más importancia a comprender dónde encontrar el conocimiento que cómo o qué es lo que abarca el conocimiento. Es decir, o conocemos un tema por nosotros mismos, o sabemos dónde podemos encontrar la información importante al respecto. De ese modo, las conexiones que nos permiten aprender más son mucho más importantes que nuestro estado actual de conocimiento (Downes, 2012).

Como vemos esta teoría presenta un modelo de aprendizaje que refleja sociedades en la que el aprendizaje ya no es una actividad individual, sino por lo contrario es una actividad basada en conexiones, pues para conocer cualquier noción o concepto es importante organizarse en patrones de conectividad (Downes, 2012). En ese sentido, el conectivismo es el fundamento teórico de las habilidades de aprendizaje en red, y es la propuesta para el diseño de actividades dirigidos a estudiantes que pertenecen a la era digital (Santamaria, 2010).

2. La autonomía como parte del estudiante del siglo XXI

Porque efectivamente vivimos en una nueva estructura social, la sociedad de las redes globales, caracterizada por la aparición de una nueva cultura, la cultura de la autonomía (Castells, 2014).

Para abordar este tema sería conveniente comenzar con un dilema social actual para luego construir uno nuevo en base a la autonomía del estudiante del siglo XXI. En la actualidad mucho se comenta del “aislamiento” que el uso de Internet genera en todos los espacios donde se encuentra (trabajo, familia, lugares públicos o privados, etc.) entendiendo como aislamiento la pérdida de la sociabilidad física y local, como proceso fundamental para constituir sujetos en una comunidad. En referencia a este suceso, Castells menciona que:

Nos encontramos en un cambio de paradigma tecnológico basado en una revolución digital que determina cambios socioculturales de gran calado, que requiere de una reinterpretación de las relaciones personales y lazos culturales; los cuales son resultados de las nuevas formas de organización en la actividad económica, política y vida social (2014: 12).

Bajo este contexto, Castells (2014) en base a investigaciones infiere que Internet no aísla a las personas ni reduce su sociabilidad, sino que en realidad las aumenta, dado que el uso de Internet reafirma a las personas, al intensificar su sensación de seguridad, libertad personal e influencia; factores que tienen un efecto positivo sobre la felicidad y el bienestar personal.

Entonces, para entender cuál es el papel de Internet en la construcción de la autonomía social, presentamos seis tipos de conducta que fueron obtenidos a partir de los estudios realizados en el Proyecto Internet Catalonia (2007, citado por Castells, 2014). Estos son:

- Desarrollo profesional
- Autonomía comunicativa
- Espíritu emprendedor
- Autonomía del cuerpo
- Participación sociopolítica
- Autonomía personal, individual

El estudio menciona que cada una de ellas muestra una correlación positiva con el uso de Internet en términos estadísticamente significativos. Por lo cual, el autor afirma que cuanto más autónoma es la persona, más utiliza la web, y cuanto más utiliza la web, más autónoma es, convirtiéndose en una secuencia cíclica. Se trata entonces de un hallazgo empírico de gran importancia, porque si la tendencia cultural dominante en nuestra sociedad es la búsqueda de autonomía, y si esta búsqueda es alimentada por internet, entonces avanzamos hacia sociedades de individuos asertivos y con libertad cultural (Castells, 2014).

EL IMPACTO DE INTERNET EN EL ENTORNO DE APRENDIZAJE DEL ESTUDIANTE

Tal como se ha señalado, podemos inferir que uno de los principales efectos de la utilización de Internet en los estudiantes es la progresiva actitud autónoma para aprender, donde las barreras de la distancia y del tiempo para acceder al aprendizaje están siendo superadas, incorporándose una mayor participación y ubicuidad en las actividades de aprendizaje, y un compartir de éstas en un marco de apoyo y colaboración (Salinas, 1997).

El estudiante se enfrenta a nuevos escenarios para el aprendizaje, donde no sólo se debe atender el acceso o disponibilidad de la tecnología, sino también las características del proceso instructivo, y en especial al “usuario del aprendizaje”. Pues no son los mismos usuarios a los que nos enfrentamos: no presentan las mismas necesidades de aprendizaje, las mismas motivaciones, la misma independencia, no enfrentan las mismas situaciones laborales y profesionales, las mismas condiciones y disponibilidades, y no pretenden los mismos aprendizajes de otras generaciones, entre otros. Ante este escenario, Salinas (1997) menciona que es importante que parte de esta autonomía del aprendizaje recaiga en el estudiante mismo, independientemente de la situación didáctica, de la distancia o de si la enseñanza es presencial. Entendiendo que esta decisión afectará a todo su entorno de aprendizaje:

Aprender o no; qué aprender (selección de contenido o destreza); cómo (métodos, media, itinerario); dónde aprender (lugar del aprendizaje); cuándo aprender (comienzo y fin, ritmo); a quién recurrir para solicitar ayuda (tutor, amigos, colegas, profesores, etc.); cómo será la valoración del aprendizaje (y la naturaleza del feedback proporcionado); aprendizajes posteriores, etc. (Lewis y Spencer, 1986, citado por Salinas 1997).

Por tanto, el aprendizaje actual se reconstruye en forma autónoma a través de la búsqueda del conocimiento, en un proceso que combina la interacción virtual (online) con interacción real (offline), ciberespacio con espacio físico y real (Castells, 2014). Al mismo tiempo que se configura el entorno personal de aprendizaje (PLE - personal learning environment) del estudiante, el cual se compone de áreas para compartir, discutir, síncronas y asíncronas, públicas y privadas que le permiten desarrollar estas habilidades y actitudes que forman parte de sociedades del siglo XXI, sociedades en red, en la que los vínculos que creemos comienzan a ser el motor en nuestra forma de aprender (Travaldo, 2014).

3 El aprendizaje abierto nuevos horizontes para la enseñanza

Las teorías de aprendizaje siempre han buscado explicar cómo se aprende para ofrecer estrategias sobre cómo enseñar; buscando también la sistematización de ambos procesos (Travaldo, 2014).

En este escenario actual de grandes cambios sociales, la identidad del docente cada vez más se encuentra relacionada con el trabajo con TIC que permite, en una parte, la transformación de sus propias prácticas educativas y con ello la integración efectiva de las mismas. Sin embargo, hoy se plantean nuevos escenarios educativos donde aprender con otros y de otros implica no sólo interactuar con los demás intercambiando y confrontando ideas, sino también la posibilidad de abrir estos espacios a nuevos entornos que complementen a las prácticas formales o tradicionales (Travaldo, 2014).

Bajo este enfoque, la importancia del “aprendizaje abierto” (open learning) se centra en los actos de la elección individual, que son el corazón del aprendizaje en red y autónomo. Para lograr este propósito, se requiere desarrollar en los estudiantes algunas de las capacidades implicadas en el aprendizaje abierto: la habilidad de diagnosticar sus propias necesidades, de programar planes para lograr sus propios objetivos, de evaluar la efectividad de sus actividades de aprendizaje, etc. (Salinas, 1997). Esta apertura tiene que ver con prácticas docentes más abiertas donde se combine una comunicación sincrónica y asincrónica que permita una participación

más activa en la construcción del conocimiento y el intercambio de información, siendo una alternativa hacia el aprendizaje continuado.

El concepto de apertura supone cambios importantes en la función docente, en el que podemos considerar como un elemento principal, y no por ello el único, el diseño de recursos educativos para tal aprendizaje. Esta dimensión será tratada a continuación con el fin de acercarnos a la configuración de ambientes educativos abiertos apoyados en TIC.

LA IMPORTANCIA DEL DISEÑO DE RECURSOS EDUCATIVOS EN LA DOCENCIA

Los recursos educativos están en el centro de las propuestas educativas. En contextos con alta mediación tecnológica y con una cantidad exponencial de información accesible en la web. Ya no podemos hablar solamente de utilización de redes sociales con fines de formación, sino de disponer de recursos educativos destinados específicamente al aprendizaje. Por tanto, dotar a los recursos educativos de capacidad de ejercer esta autonomía por parte de los estudiantes supone cambios en el proceso de diseño para tal uso. Los siguientes criterios se encuentran dentro de este marco que orienta la creación y el uso de los mismos.

1. Poner énfasis en los aspectos de interacción y cooperación del proceso de enseñanza-aprendizaje e integrar, como esenciales, la indagación y la exploración, generalmente ausentes en los diseños tradicionales (Salinas, 1997).
2. Incluiren el proceso instructivo la flexibilidad y adaptabilidad a las distintas situaciones de aprendizaje en las que tienen que integrarse estrategias que proporcionen control al estudiante sobre su propio proceso de aprendizaje (Santamaria, 2010).
3. Proponer recursos donde prime el diseño modular (micro-learning, nano-learning) a través de unidades relativamente pequeñas y actividades a corto plazo, con propósitos claros, y que se fomente la interacción. Soportadas por tecnologías flexibles que permitan el fácil acceso a ellos en cualquier situación (Santamaria, 2010).
4. Incrementar el uso de los recursos educativos de manera abierta a través de entornos que estén basados especialmente en Web 2.0 y móviles (Santamaria, 2010).

Es importante que el docente realice el esfuerzo de desarrollar estrategias acordes y en coherencia a los criterios mencionados. Tomando en cuenta el tiempo y lugar físico en que puedan ser utilizados (aprendizaje “just-in-time”) y las necesidades específicas del estudiante (educación “just-for-me”).

Conclusión

Tras este breve recorrido, cada uno de los enfoques descritos y suscritos en el ámbito educativo presentan desafíos enmarcados en el conjunto de transformaciones sociales propiciadas por el desarrollo de las TIC. Desafíos que proponen un rol más participativo del docente en entornos más abiertos que hagan de la comunicación un proceso interactivo y participativo, del conocimiento una construcción social compartida, y de las tecnologías un soporte para todo ello, sin que se convierta en un fin en sí.

De esta manera, parece que nos estamos acercando a las propuestas de Illich (1970, citado por Salinas, 1997) para quien un buen sistema educacional debería tener tres objetivos: proporcionar a todos aquellos que lo quieran el acceso a recursos disponibles en cualquier momento de sus vidas; dotar a todos los que quieran compartir lo que saben la posibilidad de encontrar a quienes quieran aprender de ellos, y dar a todo aquel que quiera presentar al público un tema de debate la oportunidad de dar a conocer su argumento.

Bibliografía

ALVEZ DA SILVA, Cleilton

2013 Redes sociais on-line como veículo de aprendizagem informal de estudantes do ensino superior. Tesis de Maestría. Consorcio Euromime.

BLUM, Andrew

2012 Tubos: en busca de la geografía física de Internet. Océano.

CASTELLS, Manuel

2014 El impacto de Internet en la sociedad: una perspectiva global. 19 ensayos fundamentales sobre cómo Internet está cambiando nuestras vidas. OpenMain. Fundación BBVA.

Webgrafía

BONGIVANNI, Pablo

2014 Razones para dejar de decir que Internet es una nube. Revista Aprender para Educar con Tecnología. No. 8, Mayo 2014, ISSN 2344-9659. Consulta 25 de mayo de 2014.

<http://www.calameo.com/books/00194801952bd9a6d14cb>

CALDEIRO, Graciela Paula

2013 El aprendizaje en red y el trabajo colaborativo en entornos mediados por tecnología. Consulta: 20 de mayo de 2014.

<http://www.pent.org.ar/institucional/publicaciones/aprendizaje-red-trabajo-colaborativo-entornos-mediados-por-tecnologia>

DOWNES, Stephen

2012 Connectivism and Connective Knowledge, Essays on meaning and learning networks. National Research Council Canada. Consulta: 12 de mayo de 2014.

http://www.downes.ca/files/Connective_Knowledge-19May2012.pdf

SALINAS, Jesús.

1997 Nuevos ambientes de aprendizaje para una sociedad de la información. Universidad de Alicante. Instituto Universitario del Posgrado. Consulta: 15 de mayo de 2014.

http://www.portaleducativo.hn/pdf../nuevos_ambientes.pdf

SANTAMARIA, F.

2010 La era conectiva: por el orden natural de los artefactos y nodos. Prólogo a la edición española de Knowing Knowledge de G. Siemens. Consulta: 10 de mayo de 2014.

<http://www.box.net/shared/31mg21z77d>

SIEMENS, G.

2004 A Learning Theory for the Digital Age. ELearningspace (everything eLearning). Consulta: 10 mayo de 2014.

<http://www.elearningspace.org/Articles/connectivism.htm>

TARASOW, Fabio

2012 El aula del futuro. En TEDxRioLimay. Neuquén, Argentina. Consulta: 15 de mayo de 2014.

<http://www.youtube.com/watch?v=auSIQk1Zvg>

TRAVALDO, Susana

2014 La era del aprendizaje en red. Revista Aprender para Educar con Tecnología. No. 8, Mayo 2014, ISSN 2344-9659. Consulta 25 de mayo de 2014.

<http://www.calameo.com/books/00194801952bd9a6d14cb>